



Oración

Señor Jesús, amigo de los jóvenes, que nos otorgas en una misma fiesta los méritos de los santos, concédeme, por esta multitud de intercesores, la deseada abundancia de tu misericordia y tu perdón. Amén



Evangelio

**Lectura del Santo Evangelio
según San Mateo. 5,1-12a**

Al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo:

«Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.



Meditación

El Evangelio que se nos presenta hoy en la Solemnidad de todos los Santos quiere ser un estímulo para nuestra vida, la Iglesia en este día celebra en conjunto a todos aquellos que disfrutaron ya de la vida del cielo junto a Dios contemplando su gloria.

El evangelista Mateo nos presenta a Jesús mirando a su alrededor y descubre el gentío que le seguía. Esa mirada de Jesús nos enseña a mirar a nuestro alrededor, a ser capaz de salir de nosotros mismos para descubrir a otros, otros que también siguen como nosotros a Jesús. Descubrimos aquí la necesidad de seguir a Jesús en comunidad, en asamblea, en definitiva, en Iglesia. Jesús era un personaje atrayente que suscitaba interés a los de su época, hoy Jesús sigue siendo atrayente. Puede sugerirnos esta acción de "subir al monte" como Cristo entra en comunión con el Padre y desde allí sentado, es decir en una actitud de tranquilidad y humildad invita a sus discípulos a sentarse con Él para escuchar su enseñanza, comunicar las cosas de su Padre. Merece la pena destacar esa capacidad de enseñar de Jesús, enseñar es algo propio del Maestro, del que tiene un conocimiento profundo de las cosas, en este caso Jesús nos enseña la alegría, la bienaventuranza, la dicha de aquellos que vivan en el Reino de Dios, nos enseña su misma vida, todo lo que Él encarna y que nosotros tenemos que imitar, la pobreza de espíritu, la mansedumbre, la compasión, el deseo y trabajo por la justicia, la misericordia...

Las "Bienaventuranzas" nos descubren esa plenitud de alegría que se producirá en el futuro por los sufrimientos o situaciones difíciles que hayamos vivido en el momento presente. Es el premio que se dará a nuestra vida por tantas injusticias sufridas por nuestra condición de cristianos, por trabajar buscando la justicia y la paz, por la mansedumbre aprendida de Cristo, por el llanto ante la compasión de nuestros hermanos que sufren...

Esta fiesta de todos los santos nos anima a meditar en la vida eterna, esa que ya gozan a los que hoy celebramos, por eso terminamos nuestra meditación con las palabras de Benedicto XVI en una oración del Ángelus: *"para nosotros, los cristianos, "vida eterna" no indica sólo una vida que dura para siempre, sino más bien una nueva calidad de existencia, plenamente inmersa en el amor de Dios, que libra del mal y de la muerte, y nos pone en comunión sin fin con todos los hermanos y las hermanas que participan del mismo Amor. Por tanto, la eternidad ya puede estar presente en el centro de la vida terrena y temporal, cuando el alma, mediante la gracia, está unida a Dios, su fundamento último. Todo pasa, sólo Dios permanece. Todos los cristianos, llamados a la santidad, son hombres y mujeres que viven firmemente anclados en esta "Roca"; tienen los pies en la tierra, pero el corazón ya está en el cielo, morada definitiva de los amigos de Dios."*



Reflexión

- ¿Has pensado alguna vez en la santidad?
- ¿Eres plenamente feliz?
- ¿Conoces la vida de algún santo?
- ¿Tienes inquietud por imitar su vida?
- ¿Sabes qué es la comunión de los santos?
- ¿Te sientes identificado con alguna bienaventuranza?
- ¿Has pensado alguna vez en el cielo?



Signo

Te presentamos Señor esta "cara feliz" para que nos recuerde que tú eres nuestra verdadera alegría y que esta alegría será eterna cuando alcancemos la vida de santidad que es tu gracia en nosotros.



Preces

- Pidamos por la Iglesia, para que sea santa en sus miembros como santo es su fundador. Roguemos al Señor.
- Para que los jóvenes vivamos la amistad con Jesucristo y nuestra conducta sea propia de una vida santa. Roguemos al Señor.
- Pidamos al Señor por los que viven sin esperanza para que el ejemplo y la intercesión de los santos les hagan descubrir



Oración

Gracias Jesús amigo, por este tiempo en el que hemos escuchado tu palabra y enseñanza, danos un corazón capaz de descubrir que tu eres nuestra alegría, que nunca cambie tu amistad por cosas que no nos hacen verdaderamente feliz. Que sintamos siempre la protección de nuestros "hermanos mayores" los santos y que seamos testigos en el mundo de la alegría del cielo. Amén.

